

Bosquejo para el Repaso de la Lección en Clases

IV Trimestre de 2011
El evangelio en Gálatas

Lección 12

17 de Diciembre de 2011

Vivir por el Espíritu

David Chacón Arredondo

Versículo para memorizar

Gálatas 5:16: *“Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne”.*

Objetivo del estudio

Elegir vivir cada momento en armonía con el Espíritu Santo.

Estructura de estudio

1. Enfrentamiento de naturalezas.
2. Fruto del Espíritu.
3. Camino a la victoria.

Enfrentamiento de dos naturalezas

- En Gálatas 5:16, Pablo enfatiza la importancia de andar. Leamos:

“Digo, pues: Andad por el Espíritu, y no cumpliréis el deseo de la carne”.

¿Qué implica la palabra andar? Andar es un verbo, es decir una acción y es interesante saber que uno anda en un camino y Jesús declaró en Juan 14:6 “...Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre sino por mí.” Es decir, debemos caminar en Jesús y así era como se llamaban los seguidores de Jesús antes que fuesen llamados cristianos en Antioquía, los seguidores del “Camino”, a los cuales el mismo Saulo (posteriormente llamado Pablo) perseguía. Un cristiano debe caracterizarse por ser un hombre de acción, un hombre que anda por la senda de vida y no tan solo un seguidor de creencias teológicas.

- En el idioma hebreo, andar, *halak*, tiene un gran significado, pues su raíz es utilizada para referir a las reglas que se encontraban en la Ley y tradiciones rabínicas: *halakah*. Es decir, Pablo trataba de mostrar que andar en el Espíritu implicaba obedecer la ley de Dios y con esto queda claro que él no se oponía al cumplimiento de la ley, al contrario aclaró que su cumplimiento requiere de la intervención motivadora del Espíritu Santo que guía para transformar al hombre a la imagen de Dios, como se observa en 1 Corintios 3:18:

"Pero nosotros todos, con el rostro descubierto, contemplando como en un espejo la gloria del Señor, estamos siendo transformados en la misma imagen de gloria en gloria, como por el Señor, el Espíritu".

- Pablo describe una triste realidad en Gálatas 5:17

"Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne, pues éstos se oponen el uno al otro, de manera que no podéis hacer lo que deseáis".

Cada persona nace con naturaleza pecaminosa y al conocer a Cristo adquiere una naturaleza espiritual. Pablo expresa en muchos pasajes su impotencia, pues desea hacer el bien, pero no puede hacerlo porque su naturaleza carnal desvirtúa sus deseos espirituales,

Romanos 7:18, 19 expresa: "Porque yo sé que en mí, es decir, en mi carne, no habita nada bueno; porque el querer está presente en mí, pero el hacer el bien, no. Pues no hago el bien que deseo, sino que el mal que no quiero, eso practico".

Lastimosamente esa lucha asfixiante permanecerá mientras vivamos en este mundo de pecado, sólo Dios podrá transformarnos en el día de su segunda venida; sin embargo, esto que parece imposible ¿deberá ser abandonado para dejar que nuestra vida se enfoque en el egoísmo haciéndose libertina y desenfrenada? No, la solución está en alimentar la naturaleza espiritual, es decir, someternos a la voluntad de Dios por medio de la entrega de la vida al Espíritu Santo desde las primeras horas del día a través de nuestra comunión personal. En realidad puede ser que no cumplimos con este cometido; sin embargo, no claudicar nos garantiza fortaleza y conseguir que Dios sea nuestro rey.

Fruto del Espíritu

- Ahora consideraremos una de las partes más conocidas de la Biblia, la declaración del fruto del Espíritu Santo en Gálatas 5:22, 23:

"Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio propio; contra tales cosas no hay ley".

Este pasaje está antecedido y confrontado con las obras de la carne en Gálatas 5:19-21: "Ahora bien, las obras de la carne son evidentes, las cuales son: inmoralidad, impureza, sensualidad, idolatría, hechicería, enemistades, pleitos, celos, enojos, rivalidades, disensiones, sectarismos, envidias, borracheras, orgías y cosas semejantes, contra las cuales os advierto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios".

Esta última lista refleja el deseo del cumplimiento de necesidades egoístas del ser humano, en realidad existe una diferencia marcada entre las obras de la carne y el fruto del Espíritu Santo, pues como resaltara James Dunn, el espíritu produce mientras que la carne demanda.

- Algo importante que considerar es que se mencionan las obras de la carne, frente al fruto del Espíritu Santo, mientras las obras están expresadas en plural, es decir, mostrando desunión y desacuerdo, el fruto, de nueve cualidades divinas, está expresado en singular, lo cual demuestra unidad. Sólo hay una forma de creer en Dios, la que se muestra en la

unidad de su palabra. Aquellos que creen en Dios de diversas formas, conseguirán adquirir modos de vida diversos en ética, religión y conductas morales y hasta sexuales. De esta manera volvemos al principio, sólo existe un camino para llegar al cielo, a través de Jesucristo.

- Los diez mandamientos no son contradictorios con el amor, pues la ley representa el carácter de Dios y Dios es amor, es decir, las leyes expresan la forma de amar que Dios espera para él y para la humanidad.
- Pablo menciona nueve virtudes del fruto del Espíritu, las cuales pueden ser organizadas en tres grupos de tres, algunos hasta consideran que se expresa un trío de formas de relacionarnos, esto es, con Dios, con el prójimo y con uno mismo, en fin, el punto central es el amor en la vida cristiana y Pablo lo considera así, inclusive utiliza una perícopa entera para describirla y al final la compara con la esperanza y con la fe y la considera más excelente que todas en 1 Corintios 13. El amor no es una virtud más, es la principal, la que sostiene a todas las demás.

Camino a la victoria

- Gálatas 5 describe la forma cómo conseguir la victoria a través de cinco acciones trascendentes:
 - o *Primero*: El hombre de victoria necesita “andar”. Gálatas 5:16 dice: “**Digo, pues: Andad por el Espíritu...**” Esta palabra originalmente significa “andar alrededor” (*peripateo*) y era utilizado para describir como andaban los seguidores de Aristóteles, es decir, andaban alrededor de él, es como dar vueltas en lo mismo. Para tener victoria se necesita una experiencia diaria continua alrededor del Espíritu Santo.
 - o *Segundo*: El hombre de victoria “es guiado”. Gálatas 5:18 dice: “**Pero si sois guiados por el Espíritu...**” La labor del cristiano no es la de guiar, sino ser guiado. Un experto guía a un inexperto y no puede ser en caso contrario. ¿Somos más que Dios? Permitamos que sea Dios Espíritu Santo quien nos guíe hacia la victoria.
 - o *Tercero*: El hombre de victoria “vive por el Espíritu”. Gálatas 5:25 en su primera parte dice: “**Si vivimos por el Espíritu**”, es decir, vivir significa aceptar el nuevo nacimiento y esto no sólo significa ser bautizado, pues está expresado en tiempo presente, es decir, ser renovado diariamente. La vida del cristiano es acción, no palabrería.
 - o *Cuarto*: El hombre de victoria “anda por el Espíritu”. Gálatas 5:25, en su última parte dice: “**...andemos también por el Espíritu**”. A diferencia de la primera acción, el original griego tiene un significado militar que significa “trazar una línea” o “mantener el paso” (*stoíjeo*). Haciendo una aplicación, debemos asegurarnos de que el Espíritu Santo dirija nuestras vidas diariamente.
 - o *Quinto*: El hombre de victoria “crucifica sus deseos carnales”. Gálatas 5:24 dice “**Pues los que son de Cristo Jesús han crucificado la carne con sus pasiones y deseos**”. Los deseos carnales son aquellos deseos propios del hombre, es decir, sus deseos egoístas y el objetivo es crucificarlos, es decir, erradicarlos, pero ¿cómo hacerlo? Alimentando nuestra vida espiritual.
- Finalmente, observamos que el hombre de victoria tiene una entrega total a Dios y anhela cumplir lo que él desea.

Conclusiones

1. Andar en el Espíritu es cumplir la voluntad de Dios.
2. Al tener dos naturalezas debemos andar en el Espíritu.
3. Las obras de la carne dividen al ser humano de Cristo y hacen perder la vida eterna.
4. El fruto del Espíritu Santo es amor, que brinda unidad a los cristianos.
5. El camino a la victoria consiste en seguir al Espíritu Santo.

Ing. David Germán Chacón Arredondo
UPEU - Perú

RECURSOS ESCUELA SABATICA

http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica

<http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatika?hl=es>

Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática